

- Ibid.*—Objeto del cap. I en el sentido literal y espiritual, *ibid.*—Observaciones sobre el V 6 de este capítulo, 32.—Objeto del cap. II en los mismos sentidos literal y espiritual, *ibid.*—sobre la inteligencia del V 10, 35;—sobre el *Doctor de justicia* anunciado en el V 23, *ibid.*—sobre los cinco últimos versos, 36;—sobre las últimas palabras del V último, 37.—Objeto del cap. III, 38;—sobre las primeras palabras del cap. III, 40.
- Johanán*, hijo mayor de Josías, V, 186.
- Johanán*, ó Joyada, pontífice en tiempo de Joas, VI, 387, 400.
- Johanán* ó Joyada, pontífice hijo de Eliasib, VI, 392, 401, 404.
- Joiada*. Véanse los dos artículos precedentes.
- Joiarib*, sumo sacerdote en tiempo de Joram, VI, 386, 400.
- Joiarib* ó Joarib, nieto del pontífice Saraias, VI, 391, 403.
- Jonadab*, hijo de Recab, é institutor de los recabitas, XIV, 44.—¿Tambien lo es de los esenos? XIX, 201.
- Jonas*, profeta. Prefacio sobre Jonas, XVII, 172.—Su lugar entre los profetas menores; su origen, su patria; época de su mision, *ibid.*—Análisis de su profecía, segun el sentido literal, *ibid.*—Reflexiones sobre ella; su carácter particular; modo de interpretarla, 173.—Misterios que encierra. Paralelo entre Jonas y Jesucristo, 174.—Ejemplo de una verdadera penitencia en los Nínivitas, *ibid.*—Observaciones sobre la época de la mision de Jonas, XII, 323. Sobre la amenaza que hizo á los Nínivitas, I, 36.—Disertacion sobre Jonas conservado en las entrañas de un pez, XVII, 176.—Objeciones de los incrédulos contra este milagro. Plan de esta Disertacion, *ibid.*—En qué consiste el prodigio de la conservacion de Jonas. Qué pescado fué el que le tragó, 177.—Este milagro es superior, pero no contrario á las leyes de la naturaleza, 179.—¿Era propio de la sabiduría de Dios? Dos motivos principales pudieron dar lugar á él, 181.—Jonas no murió en las entrañas del pez, ni debió morir en ellas, 182.—Observaciones sobre Jonas, XVIII, 54.—Objeto de cada uno de los capítulos en el sentido literal y espiritual con los respectivos testimonios de S. Gerónimo. Del cap. I, 55;—del cap. II, 56;—del cap. III, *ibid.*—del cap. IV, 57.—Observaciones sobre este último capítulo. ¿Jonas representa en él y en los anteriores á Jesucristo y á sus discípulos, ó á los Judíos incrédulos afligidos por la conversion de los gentiles y la abolicion de las sombras en que reposaban? No debe confundirse este carácter figurativo con el personal del profeta, 57.—Jonas representa á Jesucristo, I, 222.
- Jonatan*, ó Juan, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.
- Jonatas*, hermano de Júdas Macabeo, pontífice, VI, 395, 401, 405.—Renueva la alianza de los Judíos con los Romanos, XII, 448.
- Jonatas*, hijo de Anano, pontífice, VI, 399, 401, 405.
- Jonatas*, impostor en la Cirenaica, XIX, 324.
- Jonath-elem-rechokim*. Significacion de estas palabras, IX, 330.
- Joram*, rey de Israel. Su reinado, VI, 9; XII, 284.—Observaciones sobre la duracion de este, V, 174.
- Joram*, rey de Judá, VI, 9; VII, 10; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 175, 185.
- Joram*, sumo sacerdote, VI, 386, 400.
- Jordan*, rio. Su origen, IV, 362.
- Josafat*, rey de Judá. Su reinado, VI, 7; VII, 10; XII, 287.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 174, 185.
- Josafat*, sumo sacerdote, VI, 386, 400.
- José*, hijo de Jacob. Su historia, II, 6.—Reflexion sobre lo que se dijo de él en casa de Putifar, 53;—sobre su edad cuando se presentó á Faraon, I, 495.—Sobre un texto del libro de la Sabiduría en que se dice que la sabiduría le dió el cetro real, XI, 347.—Si José fué adorado por los Egipcios bajo la figura de Sérapis, XII, 281.—Discernimiento misterioso entre José y sus hermanos, II, 12.—José representa á Jesucristo, I, 211; II, 12.
- José* ú Ozi, pontífice, biznieto de Finneas, VI, 383, 400.
- José*, hijo de Ellem, sumo sacerdote, VI, 398, 401, 405.
- José*, apellidado *Caifas*, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.
- José*, hijo de Canei, sumo sacerdote, VI, 399, 401, 405.

- José*, hijo de Simon, sumo sacerdote, VI, 399; 401, 405.
- José*, esposo de la Virgen María, madre de Jesus. Sus sospechas por el fruto que habia en el seno de María, XIX, 26.—Va con ella á Belen donde nace Jesus, *ibid.*—Huye á Egipto con Jesus y María, 27.—Vuelve á Judea con ambos, 28.—Pierde á Jesus cuando este tenia doce años, y lo encuentra. Despues de esto no vuelve á hacerse mencion de José, *ibid.*—La genealogia de Jesucristo se encuentra en la que refiere S. Mateo de José: ¿por qué? 119.—Cómo José puede ser hijo de Jacob segun S. Mateo, y de Helí segun S. Lucas? 122.—Disertacion sobre Sr. S. José, 143.—Prerogativas que la Escritura le atribuye: cuestiones que se promueven sobre su persona, *ibid.*—Cuál era su genealogia, *ibid.*—cuál su oficio, 146.—¿Conservó siempre la virginidad? 147.—Cómo se verificó su matrimonio con la Virgen, 149.—¿Estaba casado, ó solo prometido á la Virgen cuando la vió en cinta? *ibid.*—¿Por qué quiso dejarla? 152.—En qué sentido se llame justo, 153.—¿Cuándo murió, y dónde fué sepultado? 154.
- José* el ciego, Judío que vivia en el siglo cuarto, y á quien se atribuye la paráfrasis caldea sobre los salmos, IX, 361; X, 55.
- Josefo*, historiador. Su autoridad, I, 135.—Observaciones sobre lo que dice de la version de los Setenta, 88.—Su opinion sobre los gigantes, 274;—sobre la empresa de la torre de Babel, 393;—sobre el paso del mar Rojo, II, 337.—No creia que los antiguos legisladores hubiesen imitado á Moises, IV, 81.—Su opinion sobre la penitencia de Salomon, VI, 312.—Sucesion de los pontífices judíos segun este historiador comparada con las que suministran la crónica de los Judíos y los libros sagrados, V, 177, 195.—Su opinion sobre la poesía de los Hebreos, IX, 302;—sobre la naturaleza de los ángeles y de las almas, XI, 178.—En qué sentido tomó la carta de Jonatas á los Lacedemonios, XVIII, 147.—Si tuvo conocimiento del tercer libro de los Macabeos, 344.—Observaciones sobre su libro del Imperio de la razon, 348.—Su testimonio sobre la duracion del reinado de Heródes el Grande, XIX, 92.
- Respuesta al argumento que se pretende sacar de ahí para fijar la época del nacimiento de Jesucristo, *ibid.*—Cuál sea el valor de la autoridad de este historiador. Ejemplos de faltas ó equívocos que se encuentran en sus obras, 93.—Como se equivocó acerca de la duracion del gobierno de Varo, pudo tambien haberse equivocado sobre la del reinado de Heródes, 102.—Los treinta y siete años del reinado de este príncipe deben contarse desde la muerte de Antígono, y podria ser que así lo hubiese notado Josefo, 103.—Respuesta á las dificultades. Primera, tomada del eclipse de luna de que habla Josefo. Respuesta, 104.—Segunda dificultad tomada de la duracion del reinado de Arquelaos. Respuesta, *ibid.*—Tercera dificultad tomada de las medallas de Heródes el tetrarca. Respuesta, 105.—Cuarta dificultad tomada de la duracion del reinado de Filipo el tetrarca. Respuesta, 107.
- Josías*, rey de Judá. Su reinado, VI, 14; VII, 12; XII, 290.—Observaciones sobre la duracion de su reinado, V, 183, 186.—Epoca de la renovacion de la alianza y de la destruccion del altar de Betel en el año décimo octavo del reinado de este príncipe, XV, 37.—Epoca del principio y fin de su reinado, 45.—Observaciones sobre el nacimiento de sus hijos, V, 186.
- Josué*, hijo de Nun, caudillo de Israel. Prefacio al libro de Josué, IV, 219.—En qué consiste el Octateuco. Por qué se llama así este libro. Josué autor de él, *ibid.*—Adiciones que se le advierten, *ibid.*—Respuesta á las objeciones sobre el tiempo en que fué escrito ó retocado, 221.—Libro de Josué de los Samaritanos, ó crónica samaritana, *ibid.*—Nombre de Josué. Su nacimiento. Su historia. Duracion de su gobierno, 222.—Análisis de su libro, 223.—Su elogio. Instrucciones y misterios que encierra su libro, 225.—Josué combate contra Amalec, II, 299.—Se opone á la murmuracion de los Israelitas, III, 163.—Es elegido para que suceda á Moises, 165.—Forma del gobierno establecido por él en la tierra prometida, 179.—¿Se puede reconocer en él al profeta prometido por Dios y anunciado por Moises? IV, 36.—Observaciones sobre la época de la divi-

sion de las tierras bajo Josué, IV, 384.—Sobre la duracion del gobierno de este gefe, 392.—Sobre los textos paralelos de su libro y del primero de los Paralipómenos, VII, 40.—Josué sucede á Moises en el oficio de maestro de Israel, XI, 17.

*Josué 6 Jesus*, hijo de Josedec, sumo sacerdote, VI, 391, 400.—Sus descendientes. Véase *Jesus hijo de Josedec*.

*Jotam ó Jotan*, sumo sacerdote, VI, 388, 400.

*Joubert* (Francisco), teólogo, autor de un comentario de Jeremías, Ezequiel y Daniel, los doce profetas menores y el Apocalipsis. Respuesta á las objeciones que forma contra la opinion de Calmet sobre la profecía de Ezequiel contra Gog, XV, 85.—Respuesta á la objecion que toma del texto del Apocalipsis sobre Gog, 107.—Plan del terreno de las primicias de que habla Ezequiel, segun el designio de Joubert, con algunas correcciones explicadas, 347.—Con qué objeto compuso la explicacion de Joel anterior á su comentario de los profetas menores, y en seguida el perteneciente á este profeta, XVII, 79.—Exámen de la interpretacion que da á la profecía de Joel tanto en su explicacion como en su comentario, 80.—Origen de su sistema y de su comentario sobre el Apocalipsis, XXIV, 63.—Su sistema expuesto por él mismo, *ibid.*—Dificultades que se encuentran en él, y que impiden adoptarlo, 69.—Respuestas á las objeciones, 75.—Consecuencias que resultan de las precedentes observaciones sobre los sistemas de Bossuet, de Chetardie y de Joubert, 76.—Observaciones sobre la opinion de este último tocante á la venida futura de Henoc, I, 271.

*Joviano*, emperador romano, XII, 461.

*Juan*, hermano de Júdas Macabeo, V, 200.

*Juan 6 Jonatan*, sumo sacerdote, VI, 392, 401, 404.

*Juan Hircano*, sumo sacerdote, VI, 395, 401, 405.—Su pontificado y su gobierno, XVIII, 350.—Abandona la secta de los fariseos y se une á la de los saduceos, XIX, 200.

*Juan (S.) Bautista*, precursor de Jesucristo. Su nacimiento anunciado á Zacarías su padre, XIX, 25.—Su concepcion en el seno de Isabel, 26.—Es san-

tificado en el vientre de su madre por la presencia de Jesucristo encerrado en el de María, *ibid.*—Nace, *ibid.*—Después de un largo retiro comienza á predicar, 28.—Confiesa que Jesus es el Mesías, *ibid.*—Jesus recibe de él el bautismo, *ibid.*—Diputacion de los Judios á San Juan, 29.—Este declara que Jesus es el Cordero de Dios, *ibid.*—Lo repite, *ibid.*—Otro testimonio suyo, 31.—Es puesto en prision, *ibid.*—Envía dos de sus discípulos á preguntar á Jesus si es el Mesías esperado, 35.—Jesus hace el elogio de S. Juan, *ibid.*—Este es decapitado por órden de Heródes el tetrarca, 39.—quién creyó que aquel habia resucitado, *ibid.*—Jesucristo declara que la promesa de la mision de Elías tuvo un primer cumplimiento en la persona del Bautista, 44.—Pregunta si el bautismo de este era del cielo, 66.—Carácter de la mision de S. Juan, véase *Bautismo*.—S. Juan Bautista anunciado por Isaías, XIII, 136;—y por Malaquías, XVII, 352.—En él ha tenido un primer cumplimiento la promesa de la mision de Elías, 353.—Epoca de su mision, XIX, 96.—Prueba que resulta de ella para fijar la del bautismo de Jesucristo, 97.—Cómo los Judios pudieron creer que la alma del Bautista habia pasado á Jesucristo, XI, 194.

*Juan (S.) Evangelista*, hijo de Zebedeo, y hermano de Santiago el mayor. Primera vocacion de estos dos apóstoles, XIX, 32.—Segunda vocacion de ambos, 33.—Son llamados al apostolado, 35.—Quiéren hacer bajar fuego del cielo, por lo que son llamados hijos del trueno, 46.—Petición que hacen por su madre, 62.—S. Juan al pié de la cruz, 84.—Palabras de Jesucristo acerca de este discípulo querido después de su resurreccion, 88. Véase *Apóstoles*.—Prefacio al evangelio de S. Juan, XXI, 146.—Observaciones sobre la persona de S. Juan, *ibid.*—En qué tiempo, en qué lugar, y con qué ocasion escribió S. Juan su evangelio, *ibid.*—Sobre su estilo, 148.—Autenticidad de su evangelio, 149.—Sobre el último capítulo de este, 150.—Otras obras compuestas por S. Juan que se le atribuyen. Por qué se le dió el sobrenombre de teólogo, 151.—Análisis de su evangelio, 269.—Falso evangelio de S. Juan, XIX, 468.—Prefacio á su

primera epístola, XXIII, 384.—A quién la dirigió, *ibid.*—Autenticidad de ella, 385.—En qué tiempo y lugar fué escrita, *ibid.*—su objeto y análisis, 386.—Prefacio á la segunda epístola, 421.—Quién es el autor de la segunda y tercera epístola atribuidas á S. Juan. Refutacion de la opinion de los que se las niegan, atribuyéndolas á otro Juan apellidado el Antiguo, *ibid.*—Autoridad canónica de la segunda epístola probada por el testimonio de los padres y de los concilios, 422.—A quien se dirigió esta epístola, 423.—En qué tiempo y lugar fué escrita, *ibid.*—Análisis de ella, 424.—Prefacio á la tercera epístola, 427.—Su autoridad canónica. Quién fué su autor, *ibid.*—A quién se dirigió. En qué lugar y tiempo fué escrita, *ibid.*—Su objeto. Conformidad de los apóstoles en sus epístolas, *ibid.*—Análisis de esta tercera epístola, 428.—Sobre lo perteneciente al Apocalipsis, véase *Apocalipsis*.—Observaciones sobre las falsas actas publicadas bajo su nombre, XXI, 284.—Disertacion sobre el famoso pasage de la primera epístola de S. Juan capítulo v § 7. *Tres sunt, &c.* XXIII, 387.—Variedad de lecciones mas importante en este lugar que en otros. Diversidad de opiniones sobre la autenticidad del pasage de que se trata. Division de la Disertacion, *ibid.*—Pruebas alegadas por los que niegan la autenticidad del pasage, 388.—Variedad de lecciones del texto de que se trata, *ibid.*—Dos argumentos de los que niegan su autenticidad, 389.—Primero, tomado de la omision del texto en los ejemplares manuscritos, *ibid.*—Segundo, sacado del silencio de los padres antiguos aun cuando han tenido ocasion para hablar del texto, 391.—Conjeturas que se han pretendido sacar de estos dos argumentos, 393.—Valor del testimonio del autor del prólogo atribuido á S. Gerónimo en el que la omision del texto se atribuye á los traductores, 394.—Conclusion de la primera parte, 395.—Pruebas con que se establece la autenticidad del pasage en cuestion, 396.—Dos argumentos en favor de la misma, *ibid.*—Primero, tomado del testimonio de los antiguos ejemplares, *ibid.*—Segundo, tomado de la autoridad de los padres antiguos, 398.

—Conclusion de la Disertacion. Doble autenticidad del pasage. Respuesta á la objecion tomada de la omision de los manuscritos y del silencio de los padres, 402.—Disertacion sobre la muerte de S. Juan Evangelista, XIX, 441.—Diversidad de opiniones acerca de ella, *ibid.*—Texto que ha dado lugar á esa diversidad, y por la que se pretende autorizar la que sostiene que S. Juan no ha muerto, 442.—Aléganse otras razones en favor de esta opinion, 443.—Testimonios de antiguos y modernos que han creído que S. Juan ó no murió, 6 resucitó, 445.—Refutacion de los argumentos con que se intenta probar esa opinion, 447.—Testimonios de la muerte de S. Juan. Refutacion de los que prueban que no murió, 450.—Textos de S. Juan con los que se demuestra que los libros del Antiguo Testamento nos conducen á Jesucristo: testimonios tomados de su evangelio, I, 187;—y de su Apocalipsis, 192.—Ventaja que Calmet pretende sacar del testimonio de S. Juan para probar que Jesucristo no celebró la pascua en la vispera de su muerte, 365.—Respuesta á este argumento, 377.—Textos de los otros tres evangelistas que prueban que Jesucristo celebró esa pascua, 378.—Cómo se intenten conciliar estos textos segun las dos opiniones opuestas, 366, 376, 334.

*Juan Marcos*, primo de San Bernabé, diferente de San Marcos evangelista, XX, 660.

*Juan (S.) Crisóstomo*, obispo de Constantinopla. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 29;—sobre la version de los Setenta, 83;—sobre los gigantes, 274;—Sobre la salvacion de Salomon, VI, 314;—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 298, 301;—sobre la forma de los cielos, XXIII, 850;—sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 413;—sobre los santos padres cuyos sepulcros se abrieron entonces, 422;—sobre la salvacion de los gentiles, XXII, 93;—sobre los efectos de la circuncision, 35, 54;—sobre el bautismo por los muertos, 179;—sobre el combate de San Pablo en Efeso, 195;—sobre lo que hizo Esdras en los libros sagrados, VIII, 30.

*Juan (S.) Damasceno*. Su opinion sobre la genealogia de Jesucristo, XIX,

128;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 333.

*Jubilares.* Véase *Años sabáticos y jubilares.*

*Judá,* hijo de Jacob II, 6.—Exámen del pretendido anacronismo de la historia de Judá, 35.

*Judá,* una de las doce tribus de Israel. Su parte en la tierra prometida, IV, 223.—Extensión de ella, 358.—Observaciones sobre la división de esta tribu, XXIV, 392.

*Judá,* casa ó reino de Judá, que comprendía las dos tribus de Judá y Benjamín. Sucesión de los reyes de Judá: duración de este reino, XXIV, 314.—Sobre la historia de las dos casas de Israel y de Judá, véase *Israelitas.*—En la profecía de Ezequiel cuenta el Señor cuarenta años de infidelidad de la casa de Judá, XV, 32.—Determinación de estos cuarenta años según el cálculo de Ussetio, 35.—Objeción en su contra: determinación más exacta de esta época, 38.—Observaciones sobre el parecer de San Gerónimo tocante á estos cuarenta años, 52.—Observación importante de este padre sobre el sentido espiritual de esta profecía, 54.—La casa de Judá es el objeto de diversas profecías de Isaías, XIII, 125;—principalmente desde el principio del cap. XI y siguientes, 129.—Lo es el principal de las de Jeremías, XIV, 7, 280;—de Baruc, 312;—de Ezequiel, XV, 2;—de algunas de Oseas, aunque no principal, XVII, 6;—de la de Joel, 64;—de una de las de Amos, no principal, 117;—del mismo modo de una parte de las de Miqueas, 191;—de la de Habacuc, 241;—y de la de Sofonías, 268.—En el estilo misterioso de los profetas la casa de Judá representa al pueblo cristiano y principalmente á los que viven en el seno de la Iglesia católica, I, 220.—La casa de Judá comparada con los pueblos católicos por San Gerónimo, VI, 18.—En el lenguaje misterioso de los profetas deben distinguirse cuidadosamente las dos casas de Israel y de Judá, Samaria y Jerusalen, XIII, 78.—Paralelo de la sublevación de los Siros é Israelitas contra la casa de Judá con la de los paganos y judíos incrédulos contra la Iglesia de Jesucristo, 154.—Paralelo entre las venganzas, que Dios tomó de los hijos de Judá por las armas de los Caldeos, y las que ejerció sobre los Ju-

díos incrédulos por las de los Romanos, XIV, 25; XVII, 242.—Bajo este punto de vista el paralelo no es tan exacto; pero lo es más comparando las venganzas de Dios sobre los Judíos por las armas de los Caldeos con las que ha ejercido y ejercerá algún día sobre los cristianos prevaricadores por las armas de los enemigos del nombre cristiano, *ibid.*—Observaciones de Orígenes y San Gerónimo sobre la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá, consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío y Judá del cristiano, XIV, 30.—Observaciones de San Gerónimo sobre el paralelo de las dos hermanas Oolla y Ooliba, y de las otras tres Samaria, Jerusalen y Sodoma, XV, 15.—Otra aplicación de este paralelo, 21.—Observaciones sobre la reunión de las dos casas de Israel y la de Judá, indicada en Ezequiel, 24.—Paralelo de las mismas casas consideradas como figuras de dos pueblos, Israel del judío incrédulo, y Judá del pueblo cristiano, XVII, 12.—Paralelo de dichas casas comparadas con dos grandes porciones del pueblo cristiano, Israel con los cismáticos griegos, y Judá con la Iglesia latina que es el centro de la unidad católica, 18.—Paralelo de las tres desgracias de que habla Joel, y de las otras tres mencionadas por San Juan 67.—Observaciones de San Gerónimo, sobre la profecía de Amos, tocante á la casa de Judá, 124.—Otro paralelo entre las dos casas de Israel y de Judá consideradas como figuras de dos pueblos, 195.—Continuación de este paralelo: observaciones sobre las expediciones de Sennaquerib y Nabucodonosor contra la casa de Judá, 197.—Paráfrasis del discurso que pone Miqueas en boca de la hija de Sion en tiempo de la cautividad de Babilonia, 199.—Observaciones sobre el poder conservado á la hija de Sion en tiempo de la reunión de las dos casas de Israel y de Judá, y sobre los últimos esfuerzos de las naciones infieles contra ella en el tiempo de su restablecimiento, 201.—Reflexiones de San Gerónimo sobre las amenazas de Sofonías contra Judá y Jerusalen, 268.—Observaciones sobre las promesas hechas á ambas, 272.—Israel y Judá figuras de dos pueblos: prueba literal y demostrativa por un texto de Zacarías, 307.—Paralelo entre las venganzas que Dios to-

mó de los Caldeos, enemigos de los hijos de Judá, y las que tomará en el último día de los enemigos del nombre cristiano, 243.—Reinado eterno de los santos representado por el que se prometió á la casa de Judá, 165.—Cuál sea la vuelta de Israel y de Judá de que se habla en el cap. XI de Isaías, XVI, 241.—Reflexiones sobre el texto de Oseas, V, 5.—El profeta no anuncia en él la ruina completa de Efraim ni la de Judá, sino únicamente su sujeción á una potencia enemiga. Las casas de Israel y de Judá tienen promesas que les aseguran su existencia, XVIII, 17.—Reflexión sobre la rotura del segundo cayado de Zacarías, XI, 14.—Cómo Dios rompió la unión entre Judá é Israel abandonando á los Judíos á su incredulidad. Confirmación de la alegoría tomada de las dos casas de Israel y de Judá, 108.—Si Jerusalen es figura de la Iglesia, la casa de Judá lo es del pueblo cristiano, 221. Véase *Jerusalen.*—Recapitulación de los principales fundamentos de la alegoría de las dos casas de Israel y de Judá como figuras de dos pueblos, XXIV, 148.—Señal que de esto resulta, 160. Véase *Israelitas.*

*Judaísmo.* Hay en la Escritura cierto número de pasajes muy propios para disipar la obscuridad de los demás, y para mostrar á Jesucristo y su Evangelio sin designarlos de una manera distinta. Los principales son aquellos en que Dios desecha todo culto exterior como inútil y aun como odioso cuando está separado de la verdadera justicia, en que estima en nada la cualidad de Israelita según la carne, y en que da á la posteridad de Abraham los nombres de raza de Canaan y pueblo de Sodoma, I, 215.

*Judaizantes,* ó cristianos que tomaban las promesas de los profetas en el sentido grosero y carnal de los Judíos. No se suponga que todas las promesas de los profetas deben tomarse en el solo sentido literal é inmediato en que se detienen los Judíos y judaizantes. Testimonios de San Gerónimo que establecen la necesidad de esta precaución, XIII, 91.

*Judas Macabeo,* reconocido sumo sacerdote, VI, 395, 401, 405.—Su alianza con los Romanos, XII, 447.—Profecía de Isaías de la que parece ser él el objeto literal é inmediato, XIII, 133.

*Judas Iscariote,* apóstol. Predicción de su perfidia, XIX, 72.—Consumación de ella, 78.—Su muerte, 80.—Falso evangelio bajo su nombre, 471.

*Judas Galileo,* uno de los primeros que sedujeron á los Judíos para que se rebelasen contra los Romanos, XIX, 324.—Parece ser el gefe de la secta de los herodianos, 213.

*Judas (S.),* apóstol. Prefacio sobre la epístola de San Judas, XXIII, 431.—Quién sea su autor y á quién se dirige, *ibid.*—Análisis de ella, *ibid.*—En qué tiempo fué escrita, 432.—Su autoridad canónica: respuesta á las objeciones de los que se oponen á ella, *ibid.*—Falso evangelio de San Judas, XIX, 469.—Testimonio de este apóstol sobre la disputa de San Miguel con el demonio tocante al cuerpo de Moises, IV, 63.

*Judea.* Observaciones sobre las palabras del V 20 cap. III de Joel: *Judea in æternum habitabitur*, XVII, 100. Véase *Tierra Santa y Geografía Sagrada.*

*Judío errante.* Disertación sobre el Judío errante, XXI, 339.—No es indigno del sabio conocer lo falso y los errores de los hombres: puede hablarse del Judío errante, aunque en substancia todo lo que se diga de él sea fábula é ilusión, *ibid.*—Cómo los pretendidos Judíos errantes han podido grangearse la creencia de los pueblos, *ibid.*—Fábula de los mahometanos que tiene alguna relación con la del Judío errante, 340.—Judío errante de que habla Mateo París, 341.—El mencionado por Sebastian Mitternacho, 342.—El de quien se hablaba en Inglaterra á fines del siglo pasado, 343.—Contrariedades que se encuentran en las diferentes relaciones que se hacen del Judío errante, 344.—Otras circunstancias que agregadas á estas contribuyen á probar que jamás ha existido tal Judío errante, *ibid.*

*Judíos.* Nombre bajo el cual son comúnmente designados los Israelitas ó Hebreos desde su restablecimiento á la Judea en el reinado de Ciro. Compendio de su historia desde la muerte del pontífice Simon, hermano de Judas Macabeo, hasta Jesucristo, como continuación á la historia de los Macabeos, XVIII, 351.—Reflexiones sobre esta parte de la historia, 352.—Pontificado y gobierno de Juan Hircano, hijo de Simon, *ibid.*—Pontificado y reinado de

Aristóbulo I, hijo de Juan Hircano, 353.—Pontificado y reinado de Alejandro Janneo, hermano de Aristóbulo I, 354.—Reinado de Alejandra, muger de Alejandro Janneo, y pontificado de Hircano su hijo mayor, 357.—Reinado y pontificado de Aristóbulo II, hermano de Hircano, 359.—Reinado y pontificado de Hircano, hermano de Aristóbulo II, 362.—Reinado de Antígono, hijo de Aristóbulo II, 363.—Reinado de Heródes el Grande, Idumeo, 365.—Disertacion sobre el parentesco de los Judíos y los Lacedemonios. Véase *Lacedemonios*.—¿Las leyes de los Judíos eran imitadas de las de los Egipcios, ó estas lo eran de aquellas? II, 307.—Lo que sucedió á los Judíos es una instruccion para los cristianos VI, 17.—Diferencia que ha puesto Dios entre los cristianos y los Judíos, III, 9.—Disertacion sobre los caracteres del Mesías segun los Judíos antiguos y modernos. Véase *Mesías*.—Conferencias con los Judíos con respecto al Mesías tenidas bajo Benedicto XII. Véase *Benedicto XII*.—Cuán útil sea conocer las costumbres de los Judíos, XII, 37.—Práctica de estos tocante al divorcio. Véase *Divorcio*.—Su opinion sobre el pecado original, XII, 62.—Sobre la resurreccion, 260.—Su gusto depravado de encarecer lo maravilloso sin respeto de la verdad, IV, 62.—Sobre ellos han caido los primeros golpes de la venganza divina desde la ascension de Jesucristo, I, 217.—Venganzas del Señor sobre la nacion Judía desde la muerte de Jesucristo. Señales que debian preceder á la ruina de Jerusalem por los Romanos, XIX, 342.—La última de ellas era el sitio mismo de Jerusalem por los Romanos, 345.—Extremos males que debian venir entónces sobre la nacion Judía 347.—Desolacion de la Judea: mortandad de los Judíos: su cautiverio y dispersion. Duracion de las venganzas de Dios sobre este pueblo, 348.—El Señor abreviará los dias de sus venganzas en favor de los escogidos que reservó de los restos de este pueblo, 349.—Las señales próximas de la última venida de Jesucristo seguirán muy de cerca al fin de los males que hasta hoy oprimen al pueblo Judío, 353.—Respuestas á las objeciones, 355.—Demostracion con que se prueba plenamente que el fin de los males que oprimen hasta ahora á

la nacion Judía será seguido muy de cerca de las señales próximas de la última venida de Jesucristo, 358.—Hasta ella subsistirá esa nacion, 360. Véase *Señales de la ruina de Jerusalem y de la última venida de Jesucristo*.—Escuelas principales de los Judíos despues de Jesucristo, XI, 24.—Sucesion de sus maestros dividida en nueve clases segun los rabinos, 28.—¿Los Judíos corrompieron la version de los Setenta? I, 81.—Acusaciones que se han hecho contra su fidelidad tocante á muchos textos de la Escritura y con especialidad al del salmo xxi v 18, IX, 357.—Acusaciones recíprocas de los Judíos, Samaritanos y Cristianos con respecto á las divinas Escrituras, 424.—Dificultad de probar la que se forma contra los Judíos, 425.—Otros motivos que pueden aun debilitarla, 426.—Si los Judíos han quitado del Salmo xcv v 10 la palabra á ligno, 428.—Sospéchase que han alterado algo la profecía de las setenta semanas, XVI, 108, 127, 128, 129, 130.—No han admitido en su cánón el libro de la Sabiduría. Reflexiones sobre esto, XI, 339.—Sobre el uso que hacian los santos padres de las profecías cuando trataban de combatir á los Judíos, XIII, 26;—sobre el modo de usarse de ellas disputando contra los mismos, 27.—Incredulidad de los Judíos con respecto á Jesucristo anunciada especialmente por Isaías, 140.—Su reprobacion indicada en los Salmos x, 84;—y anunciada particularmente por Oséas, XVII, 10;—por Miquéas, 195;—y por Zacarías, 304.—Judíos incrédulos despues de Jesucristo, representados por la infiel casa de Israel, distinta y separada de la de Judá, I, 220.—Bajo ciertos respectos pueden tambien ser representados por Sodoma, comparada por los profetas á sus padres, 221.—Los Judíos incrédulos despues de Jesucristo pueden ser figurados por los hijos de Israel y de Judá rebeldes y prevaricadores, castigados por el Señor y hechos despues el objeto de sus misericordias, 222.—Pueden ser representados por aquella Sodoma cuyo castigo y restablecimiento está marcado por Ezequiel, 223.—Pueden serlo igualmente por los Idumeos, los Moabitas y los Ammonitas, emparentados con el pueblo de Dios, aunque separados de él en lo concerniente á la religion, *ibid.*—Judíos incrédulos desig-

nados con el nombre de Moab en la profecía de Balaam, III, 214, 223;—y representados en la persona de Saul, V, 166.—Ceguedad de los Judíos representada por la de Tobías, y su conversion futura por la curacion de este, VIII, 190.—Judíos incrédulos designados particularmente en el lenguaje misterioso de los profetas, bajo los nombres de Israel, Samaria y Efraim, XIII, 78.—Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los hijos de Judá por las armas de los Caldeos, y las que ejerció sobre los Judíos incrédulos por las de los Romanos, XIV, 25; XVII, 241.—Bajo este punto de vista el paralelo no es exacto: la casa de Judá representa con mas particularidad al pueblo cristiano, 243;—y la de Israel al judío, XIV, 30; XV, 21; XVII, 12, 195, 274, 306; XXIV, 143.—Vocacion futura de los Judíos marcada en los Salmos, X, 86.—Su conversion profetizada por Tobías, VIII, 191;—indicada en el Eclesiástico, XII, 23;—ella y la reunion de los mismos con los cristianos representadas por la vuelta de la casa de Israel y por su reunion con la de Judá, I, 220, 223.—No se suponga con los milenarios ni con los judaizantes que las promesas de los profetas han de tener un cumplimiento literal y completo en favor de los Judíos sobre la tierra, mucho tiempo ántes de la última venida de Jesucristo, XIII, 99.—Objeciones de los que pretenden que debe mediar un largo intervalo de siglos entre la conversion de los Judíos y la última venida de Jesucristo, y que entónces tendrán su entero cumplimiento las promesas de los profetas, 100.—Respuestas á las precedentes objeciones. El cabal cumplimiento de las promesas no tendrá lugar sino en la eternidad. Las grandes ventajas prometidas á la Iglesia y á los Judíos mismos para el fin de los tiempos, no se limitarán á un corto número de años: la felicidad que les está prometida es la de la eternidad. El reinado de Jesucristo no será reducido ni por los años ni por los siglos, sino que subsistirá eternamente, 101.—Testimonio de S. Juan que establece y justifica la opinion de los santos doctores sobre la conexion íntima de los acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, á saber: la mision de Elías, la conver-

sion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 104.—Vocacion de los Judíos anunciada especialmente por Isaías, 143.—Observaciones de S. Gerónimo, sobre muchos textos de Jeremías en los que este santo doctor reconoce la promesa de la vocacion futura de los Judíos, XIV, 34.—Reunion futura de los Judíos á la Iglesia de Jesucristo, representada en Ezequiel, por la de la casa de Israel á la de Judá, XV, 23.—Las promesas hechas á la casa de Israel, é imperfectamente cumplidas en ella en tiempo de Ciro, no tendrán su entero cumplimiento sino en la vuelta futura de los Judíos, 60.—¿Serán estos reducidos á su propio pais en el tiempo de su conversion? Respuesta de S. Gerónimo, 108.—Observaciones de este santo doctor sobre la célebre profecía de Oséas, cap. iii, tocante al estado presente de los Judíos y á su vocacion futura XVII, 10.—Su conversion, segun el testimonio de Oséas, parece que no ha de verificarse sin que primero le haya precedido un azote que aun no ha sido descargado, 15;—se halla colocada despues del segundo de los tres ayes anunciados por Joel y por S. Juan, y este ay es precisamente el azote que debe precederla, 72.—Si las promesas de los profetas prueban que pasará una serie de generaciones entre la conversion de los Judíos y el fin del mundo, 96.—¿Los Judíos restablecidos á su propio tronco del que han sido separados, no permanecerán en él sino por poco tiempo? ¿Su consistencia en este tronco santo prueba que el fin del mundo estará muy lejano? 97.—Conexion íntima de los cuatro grandes acontecimientos que terminarán la duracion de los siglos, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo, y la última venida de Jesucristo. Testimonio de S. Agustin sobre este punto, 98.—Reflexiones sobre la profecía de Amos, ó paralelo entre la casa de Israel, considerada en su infidelidad, en su reprobacion y en su vuelta, y el judío incrédulo considerado en los mismos tres estados, 120.—Reflexiones sobre la célebre profecía del cap. v de Miquéas, donde se halla marcado el abandono de los Judíos y su vuelta futura.